

Boletín del FMI

CONFERENCIA RÍO+20

El FMI traza un rumbo para el desarrollo sostenible

Boletín Digital del FMI
25 de junio de 2012



Impuestos al carbono: No solo un incentivo para llevar los precios a su nivel adecuado sino también una forma de crear un contexto propicio para la innovación (foto: Radius Images/Corbis)

- El FMI esboza un enfoque fiscal para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo
- Los impuestos al carbono y la eliminación de subsidios podrían generar ingresos para sostener las redes de protección social
- Es necesario crear empleo, reducir la desigualdad y dar más protección a la población vulnerable

En la [Conferencia Río+20 de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible](#) los delegados se centraron en renovar el compromiso político con el desarrollo sostenible, hacer un balance de los avances logrados hasta la fecha y encarar los nuevos desafíos. La conferencia tuvo lugar en Río de Janeiro, Brasil, entre el 20 y el 22 de junio, 20 años después de la Cumbre para la Tierra celebrada allí por las Naciones Unidas en 1992, en la cual los países adoptaron un programa para replantear el crecimiento económico, promover la equidad social y garantizar la protección ambiental.

Un crecimiento basado en tres pilares

En su intervención durante la conferencia, el Subdirector Gerente del FMI Min Zhu hizo hincapié en la necesidad de que los países tomen un sendero de crecimiento sostenible basado en tres pilares: creación de empleo, reducción de la desigualdad y mayor protección social para los grupos más vulnerables.

En una actividad paralela, dedicada a la reforma de los subsidios impositivos para avanzar hacia una economía más verde, Zhu destacó como condición esencial la necesidad de equilibrar las cuestiones medioambientales con las económicas, para encaminar los precios hacia un nivel adecuado.

Los instrumentos tributarios pueden contribuir a garantizar que los daños ambientales y otros efectos colaterales adversos queden reflejados en los precios de la energía, el transporte y otros productos industriales. “Hoy más del 90% de las emisiones mundiales de carbono siguen sin estar gravadas”, sostuvo Zhu, y añadió que en Estados Unidos “un impuesto de US\$25 por tonelada de CO₂ ascendería al 1% del PIB, o más de US\$1 billón en el curso de un decenio”.

Zhu también señaló que los subsidios a los combustibles fósiles —que en 2010 representaron un costo de US\$409.000 millones para la economía mundial— deben eliminarse gradualmente, y recalcó que, contra lo que comúnmente se piensa, si no están bien focalizados, los subsidios benefician a los ricos más que a los pobres. Citó el ejemplo de Indonesia, donde los ingresos que se obtuvieron al permitir aumentar el precio de los combustibles beneficiaron a 19 millones de familias pobres mediante transferencias monetarias directas.

“Las autoridades deben saber precisamente cómo van a ‘encaminar los precios’. En tal sentido, recientemente el FMI ha publicado un [libro](#) para brindar a las autoridades una orientación práctica para la fijación del precio del carbono, y está dispuesto a ayudar a cualquiera de sus países miembros que necesiten asistencia técnica en el uso de instrumentos fiscales para resolver sus principales problemas medioambientales”, afirmó Mick Keen, Subdirector del Departamento de Finanzas Públicas del FMI.

Asimismo, Zhu mencionó que los impuestos al carbono no solo son un incentivo para encaminar los precios sino que también contribuyen a crear el contexto adecuado para dar lugar a la innovación, por ejemplo, fomentando un cambio hacia fuentes alternativas de energía que actualmente se están desarrollando y pueden desarrollarse aún más en el futuro.

Lograr un equilibrio

La mayoría de los ministros de Hacienda que asistieron a la conferencia de Río concuerdan con la premisa de que el crecimiento económico y la preservación del medio ambiente no son objetivos mutuamente excluyentes. En una reunión organizada por el Ministro de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, los ministros coincidieron en que los objetivos de desarrollo sostenible están vinculados entre sí y que no pueden ser tratados en forma aislada.

“El crecimiento de Brasil es indivisible de la preservación del medio ambiente y la inclusión social, incluidos los programas sociales”, manifestó Mantega en la apertura del panel, en el que participó Juan Somavia, Director General de la [Organización Internacional del Trabajo](#) (OIT).

Un tema central de las discusiones mantenidas en Río fue la inclusión, es decir, la idea de que toda persona participe de los frutos de la prosperidad y tenga la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial.

Soluciones de trabajo

La OIT organizó una actividad paralela sobre Trabajo Decente y Pisos de Protección Social para el desarrollo sostenible, con la participación del FMI y el [Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente](#). También participaron

la Ministra de Desarrollo Social de Brasil, Tereza Campello, y el Ministro de Desarrollo Internacional de Noruega, Heikki Holmas.

El panel analizó cómo la transición hacia una economía más verde crea oportunidades pero también desafíos en materia de inclusión social y acceso a mejores empleos. Durante el debate se hizo hincapié en la reciente colaboración entre el FMI y la OIT: Zhu elogió el liderazgo de Somavia en la OIT, afirmando que durante la crisis el Director General del organismo había logrado mantener el tema del empleo y la difícil situación de los trabajadores en el foco de atención de los dirigentes mundiales.

Las declaraciones de Zhu se centraron en tres aspectos de la agenda de crecimiento inclusivo conexos: la creación de empleo, incluido el tipo apropiado de puestos de trabajo; la reducción de la desigualdad, y el refuerzo de la capacidad de resistencia de los países ante los shocks económicos a través de mecanismos de protección social.

“El empleo es la fuente principal de ingresos para la mayoría de las personas, pero a menudo es endeble. Cuando existen sistemas robustos de protección social, la pérdida del trabajo no significa una pérdida inmediata y total de ingresos, y se asegura que quienes no puedan ganar un ingreso no queden totalmente privados de acceso a los servicios básicos”, expresó Zhu, para luego añadir que el FMI trabaja en estrecha colaboración con la OIT, el [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia](#), el [Programa Mundial de Alimentos](#) y otros organismos para promover una protección social efectiva.